

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 19 DE AGOSTO DE 1812

BAXO EL GOBIERNO DE LA REGENCIA DE LAS ESPAÑAS.

GRAN BRETAÑA.

Lóndres 16 de julio (1).

Copia de una carta dirigida por el ministro de Negocios extranjeros de Napoleon Bonaparte al lord Castlereagh, secretario de Estado y de Negocios extranjeros de S. M. Británica.

Paris 17 de abril de 1812. „Señor: movido constantemente S. M. de sentimientos amigables de moderacion y de paz, ha tenido á bien dar nuevamente un paso solemne y sincero para terminar de una vez las miserias de la guerra. El estado horroroso en que actualmente se halla envuelto el mundo entero, ha producido en el espíritu de S. M. una resolucion, cuyo resultado es autorizarme para explicar á V. E. sus miras é intenciones. Muchos trastornos y mudanzas han ocurrido en la Europa en estos 19 últimos años; los cuales han sido como una consecuencia necesaria de la guerra entre la Francia é Inglaterra, y todavía se verificarán mas por la misma causa: el carácter particular que ha tomado la guerra puede aumentar tanto la extension como la duracion de estos resultados. Los principios opuestos y exclusivos no pueden combatirse sino con una oposicion sin medida ni fin, y el sistema de preservacion y resistencia tendria el mismo carácter de universalidad, de perseverancia, y vigor. Si se hubiese observado la paz de Amiens, se habria evitado mucha confusion; y por mi parte deseo ardientemente que la experiencia de lo pasado no se pierda para lo venidero.

„S. M. se ha contenido muchas veces quando se le presentaban á su vista los mas seguros triunfos, mirando en torno de sí para invocar la paz. Asegurado como lo estaba en 1805 por las ventajas de su situacion, y á pesar de la confianza que razonablemente debia tener en las anticipaciones que la fortuna estaba en el momento de realizar, hizo varias proposiciones á S. M. Británica, las cuales fueron desechadas baxo pretexto de que debian consultarse con la Rusia. En 1808 se hicieron otras nuevas de concierto con la Rusia; y la Inglaterra alegó la necesidad de una intervencion, que por su

(1) El público verá con el mayor placer en las dos cartas siguientes las proposiciones de paz hechas por Napoleon, y desechadas por el gobierno ingles; y notará en ellas con la mayor satisfaccion los opuestos principios que dirigen las operaciones de los dos gabinetes.

10
naturaleza no podía ser mas que el resultado de la negociacion misma. En 1810, habiendo percibido claramente S. M. que las órdenes del consejo británico de 1807 hacian la continuacion de la guerra incompatible con la independencia de Holanda, mandó se hiciesen proposiciones indirectas, con el fin de procurar el regreso de la paz. Estas fueron infructuosas, y la consecuencia de ello, que se reuniesen nuevas provincias al imperio frances. En el dia de hoy se encuentran unidas todas las circunstancias de los varios períodos en que S. M. ha manifestado sentimientos pacíficos, los cuales me ordena declare de nuevo, como lo hago por la presente. Las calamidades que sufren la España y sus vastas posesiones de la América deberian naturalmente excitar el interes de todas las naciones, é inspirarles un deseo igual de que se terminen.

„ Me expresaré con V. E. de un modo conforme á la sinceridad del paso que estoy autorizado á dar, y nada puede evidenciar mejor la sinceridad y sublimidad de él que los términos precisos del language que se me ha mandado usar. ¿Qué miras y motivos podrian inducirme á envolverme en formalidades propias solo de la debilidad, y que únicamente pueden hallar su interes en el engaño? Los negocios de la península de España y de las Dos Sicilias son los puntos de diferencia que parecen menos susceptibles de ajustarse: estoy pues autorizado á proponer un acomodamiento baxo las siguientes bases. — Se garantizará la integridad de la España. La Francia renunciará toda idea de extender sus dominios al otro lado de los Pirineos. La presente dinastía será declarada independiente, y la España se gobernará por una constitucion nacional de cortes. Serán igualmente garantidas la independencia é integridad del Portugal, y obtendrá la autoridad soberana la casa de Braganza.

„ El reyno de Nápoles permanecerá en posesion del presente Monarca, y el reyno de Sicilia será garantido en favor de la presente familia de Sicilia. Como consecuencia de estas estipulaciones la España, el Portugal y la Sicilia serán evacuadas por las fuerzas navales y de tierra, tanto de la Francia como de la Inglaterra. Y con respecto á los demas puntos de discusion, estos podrán negociarse sobre esta base; á saber, que cada potencia conservará todo lo que la otra no pueda privarle por la guerra.

„ Tales son los principios de conciliación que ofrece S. M. á S. A. R. el Príncipe Regente. S. M. el Emperador y Rey al dar este paso no atiende á las ventajas ni á las pérdidas que este imperio puede sacar de la guerra, si se prolongase, no teniendo otra consideracion que los intereses de la humanidad, y la paz de su pueblo; y dado caso que esta quarta tentativa no llegue á producir efecto alguno, como en las precedentes, la Francia tendrá á lo menos el consuelo de pensar que toda la sangre que se derrame puede imputarse justamente á la Inglaterra solamente. Tengo el honor &c. = Firmado = El duque de Bassano.”

Copia de la respuesta del lord Castlereagh, secretario de Estado y del despa. ho de Negocios extrangeros de S. M. Británica, á la carta del ministro de Relaciones exteriores de fecha de 17 de abril de 1812.

Secretaría de Negocios extrangeros 27 de abril de 1812. „ Señor:

He presentado al Príncipe Regente la carta de V. E. de 17 del corriente.

„S. A. cree propio de su honor, antes de autorizarme para entrar en explicaciones sobre las propuestas que V. E. ha transmitido, el determinar el preciso significado que el gobierno frances da á las siguientes expresiones de la carta de V. E. „La dynastie actuelle seroit declarée independante, et l'Espagne réglé par une Constitution nationale des Cortes.” (*La dinastía actual será declarada independiente, y la España gobernada por una Constitucion nacional de Cortes.*)

„Si, como lo teme S. A. R., el significado de esta proposicion es que la autoridad real de España y su gobierno serán reconocidos como residiendo en el hermano del que gobierna la Francia, y de las Cortes reunidas baxo su autoridad, y no como residiendo en su legítimo Soberano Fernando VII y sus herederos, y las Cortes generales y extraordinarias que actualmente representan á la nacion española, se me manda que franca y explícitamente declare á V. E. que las obligaciones de buena fe apartan á S. A. R. de admitir las proposiciones para la paz fundadas sobre semejante base.

„Si las expresiones referidas se aplicasen al gobierno que existe en la España, y que obran baxo el nombre de Fernando VII, en este caso, y despues de haberlo asi asegurado V. E., S. A. R. está pronto á manifestar plenamente sus intenciones sobre las bases que se han transmitido á la consideracion de S. A. R., no siendo otro el ardiente deseo de S. A., juntamente con sus aliados, que el de contribuir al reposo de la Europa, haciendo una paz sólida y permanente, que pueda ser á un mismo tiempo honorífica no solo para la Gran Bretaña y la Francia, sino tambien para aquellas naciones con quien estan respectivamente enlazadas.

„Habiendo pues explicado sin reserva los sentimientos del Príncipe Regente sobre un punto tan necesario, que debe entenderse antes de nuevas discusiones, creo llenar mas completamente las instrucciones de S. A. R. evitando entrar en discusiones no necesarias, ni hacer observaciones sobre objetos colaterales. Creo seguramente justificada la conducta que ha seguido el gobierno de S. M. en los diversos períodos á que se refiere la carta de V. E. en la correspondencia misma seguida en aquel tiempo, y el juicio pronunciado despues sobre ella por todo el mundo.

„Por lo que toca al carácter particular que por desgracia ha tomado la guerra, y á los principios arbitrarios y exclusivos que V. E. describe marcando sus progresos, al mismo tiempo que niego por parte del gobierno británico que estos males puedan atribuirse á su conducta, estoy autorizado á asegurar á V. E. que esta nacion llora sinceramente su existencia, como que agravan sin necesidad las miserias de la guerra, y que la Gran Bretaña desea, sea en paz ó en guerra con la Francia, ver restaurado el trato entre las dos naciones sobre los principios liberales y acostumbrados en tiempos anteriores.

„Aprovecho esta ocasion para asegurar á V. E. mi respeto &c. = Firmado = Castlereagh.”

¿Puede haber un testimonio mas claro de la dolosa capciosidad de Napoleon, y de la noble firmeza y equidad que preside á las operaciones políticas del gabinete ingles? ¿Puede manifestar mas resuelta y claramente el gobierno británico su resolucion de sostener á todo trance la justa causa de Es-

paña? Y á vista de tan terminantes pruebas y de las batallas dadas, ¿osarán todavía los impudentes franceses y sus fraudulentos partidarios decir al pueblo español que los ingleses le abandonan y le engañan? Hombres sin honor, vuestro descarado mentir os hace la hez de la sociedad, el oprobio del género humano, y os excluye para siempre del derecho de ser creídos, derecho que goza hasta el mas miserable de los hombres.

Del 24 de junio. El almirantazgo ha recibido un oficio del vice-almirante Pellew participando haber obligado la fragata *Franqueza* á encallar en la bahía de Cállér al corsario francés el *Aventurero*, de 14 piezas y 66 hombres de tripulacion. Este buque, que en seguida fue quemado, habia salido de Marsella 25 dias antes, y no habia hecho presa alguna.

El contra-almirante Foley participó tambien que el 9 de mayo habia apresado un bergantin ingles á un corsario francés nombrado el *Infatigable*, que hacia nueve horas que habia salido al mar. Murió en el combate el comandante del corsario, y fueron heridos nueve de sus marineros.

El 29 de mayo fue apresado por el cúter ingles *Linnet* el corsario francés de S. Maló nombrado *Carlitos*, que tenia á bordo 26 hombres armados, y no habia hecho presa alguna.

Segun otro aviso recibido por el almirantazgo la fragata de S. M. *Apolo* ha apresado una embarcacion francesa mandada por un capitan de fragata miembro de la legion de Honor: es un buque nuevo de porte de 850 toneladas, con troneras para 36 piezas; pero solo llevaba 20 de á 18 y 128 hombres, de los que murieron en el combate seis, y quedaron heridos 20. Navegaba á Sagona á cargar de maderá de construccion.

ESPAÑA.

Cádiz 22 de julio.

Está hecha ya la paz entre Rusia y Turquía. Por uno de sus artículos la Puerta se obliga á contribuir con 50⁰⁰⁰ hombres á la Rusia, si esta potencia es atacada por el Austria.

El 7 de junio salió de Palermo una expedicion de tropas inglesas, y el 9 debia salir de Mesina y Malta, sin que se sepa su direccion y objeto.

Los periódicos franceses refieren que el Sr. D. Carlos IV salió de Marsella el 25 de mayo, dirigiéndose por el Piamonte y Toscana á Roma, adonde debia llegar el 17 de junio con la Reyna su esposa, y la familia que tenia en Marsella. Parece que vivirán en la quinta Borghese.

Valladolid 30 de julio.

Las repetidas conquistas en que felizmente los franceses habian optado al sobrenombre de vencedores de la Europa, dependieron mas bien de la inhumanidad con que prodigaron la preciosa sangre de sus soldados, y de la demoralizacion general que reynaba en todos los gabinetes, que de su pericia y valor; acostumbrados á hacer la guerra con masas enormes de gente, se creyeron invencibles, y jamas imaginaron que pudiese haber un Wellington y

una España en que se estrellasen su poder y la alta opinion de sus generales.

Despues que el plan inerte y profundamente meditado (1) por los ingleses en Portugal reduxo el ejército frances á un corto número de tropas: quando obligados de la necesidad se retiraron los franceses á Castilla, y fueron reforzados por el mariscal Marmont, se lisonjearon vanamente de poder hacer otras tentativas, y lavar la mancha con que se habian cubierto por el mal éxito de su decantada empresa de la ocupacion del Portugal. Ciudad-Rodrigo fue su primer objeto. Lleno de confianza presenta Marmont su ejército surtido de escalas y de todo quanto estimó necesario para reconquistar aquella importante plaza; pero la noticia de la toma de Badajoz por un lado, y la aproximacion del ejército aliado que se iba aproximando por la parte de Salamanca, fue bastante para que Marmont se retirase hácia Toro con todo su ejército. El Excmo. Sr. lord Wellington, duque de Ciudad-Rodrigo, tuvo que vencer los obstáculos que le presentaban varias obras de fortificacion bien guarnecidas, en que habian empleado los franceses cerca de tres años, en las que habia dexado Marmont una guarnicion de 800 hombres.

La detencion que esto produjo animó á Marmont á volver sobre Salamanca con todo su ejército; pero como lord Wellington colocó sus tropas en la posicion de S. Cristóbal, y despues en la de Cabrerizos, segun lo exigian los movimientos del mariscal en aquella direccion, no se atrevió este á atacar al ejército combinado, y se retiró quando estuvo convencido de la inutilidad de sus maniobras. Los fuertes de Salamanca fueron tomados por asalto, y el ejército aliado persiguió al enemigo, obligándole á pasar el Duero con bastante pérdida. Permaneció alli el ejército frances algunos dias, habiendo destruido los puentes, excepto el de Tordesillas. Quando Marmont fue reforzado por la division Bonet y otras tropas, repasó el Duero, y se dirigió á la Nava del Rey con todo su ejército. El 17 al amanecer atacó con todas sus fuerzas á las divisiones ligera y quarta del ejército aliado, que con la caballería, al mando del teniente general sir Stapleton Cotton, habian quedado en Castrejon. Estas tropas conservaron su posicion con la bizarría que acostumbran, sin experimentar una pérdida que fuese notable: entre tanto lord Wellington dispuso se retirasen, adelantando al efecto una division de infantería y tres brigadas de caballería, que dirigidas por el mismo duque de Ciudad-Rodrigo, burlaron los esfuerzos del enemigo, dirigidos á interceptarle la comunicacion con el ejército aliado, que se hallaba reunido á la izquierda del rio Guareña en las inmediaciones de Cañizar. El enemigo halló arbitrio de situarse á la derecha del Guareña, haciendo que una de sus divisiones pasase este rio protegido de su caballería. Observado este movimiento del enemigo por el duque de Ciudad-Rodrigo, mandó marchar su quarta division á atacarle, y se verificó cargándole á la bayoneta, y logrando el feliz resultado de hacer prisionero al general Carrier con 200 hombres, despues

(1) Estas son las mismas expresiones que usaron los franceses para disculpar su retirada de Portugal en sus papeles ministeriales. Si hubiéramos de hacer el digno elogio del sabio Wellington, no usaríamos acaso de otras expresiones.

de quedar sembrado de muertos y heridos el campo de batalla.

El denuedo con que la quarta division y la caballería inglesa atacó y derrotó al cuerpo francés, convenció á Marmont de que nada adelantaria en dar batalla; y en consecuencia el dia 18 concentró su ejército sobre la derecha del ejército aliado. El 19 le presentó el duque de Ciudad-Rodrigo batalla: la rehusó; y marchando por la elevada orilla derecha del Guareña, ocupó las alturas de Babilafuente, donde permaneció el dia 20 y 21 hasta la tarde, que pasó la mayor parte de sus fuerzas el Tormes por los vados de Huerta: igual movimiento hizo lord Wellington que hiciese su ejército, que pasó á la izquierda del Tormes por el vado de Santa Marta y puente de Salamanca.

El 22 amanecieron los dos ejércitos uno enfrente del otro, y empezaron una viva escaramuza de infantería y caballería ligera sobre las alturas de nuestra Señora de la Peña, que conservaron las tropas aliadas á pesar de los esfuerzos del enemigo, que indicó querer atacar la izquierda del ejército combinado. Despues amenazó la derecha de la línea inglesa, y dirigiéndose destacamentos de ambos ejércitos á tomar una de las alturas llamadas los Arapiles, que aun no se habia ocupado por ninguno de los beligerantes, consiguió el enemigo por su mayor inmediacion y por la mayor fuerza que habia enviado y ocultado en el próximo bosque, tomar posesion de ella. La ventaja que esta circunstancia proporcionó al enemigo, hizo que el Excmo. Lord extendiese su derecha, reforzase su centro, y ocupase con tropas ligeras el pueblo de los Arapiles, haciendo que su tercera division, que habia dexado á la derecha del Tormes en Cabrerizos, pasase este rio por el puente de Salamanca con la brigada de caballería portuguesa que habia quedado con ella, y se colocasen en el lugar de las Torres. Mientras tanto el enemigo juntó fuerzas al abrigo de la altura de los Arapiles, al parecer con el fin de envolver el otro Arapil que ocupaban las tropas aliadas, y sucesivamente atacar el centro de la línea inglesa. Este proyecto lo desbarató el bien dirigido fuego de artillería que mandó el Duque se les hiciese por ambos flancos, que obligó á las columnas que ya habian llegado á replegarse al bosque que tenían á su espalda.

Como el Duque desease vivamente que Marmont le atacase, ó que le proporcionara ocasion favorable de atacarle, aprovechó la oportunidad de verificarlo, quando á las tres de la tarde observó que Marmont extendia su línea sobre su izquierda, ocupando una altura fuerte: mandó fuese atacada y envuelta por su tercera division al mando del noble mariscal de campo Pakenham, sostenida por las tropas españolas del general España, ínterin que las divisiones quarta y quinta, mandadas la primera por el noble teniente general Cole, y la otra por el teniente general Leith, con la caballería al mando del teniente general sir Stapleton Cotton, al abrigo de un número proporcionado de tropas ligeras atacaban al enemigo por su frente, teniendo las divisiones de ataque otras en segunda línea.

Sin embargo de la ventajosa posicion que ocupaba el enemigo, y del horrible fuego de artillería que desde ella hizo, y felizmente causó poco daño, estas tropas lo desalojaron, arrojándole sucesivamente de todas las alturas á la punta de la bayoneta, proporcionando á la caballería ocasiones de cubrir-

se de gloria, que aprovecharon con considerables ventajas. Desde que marcharon las tropas aliadas al ataque no estuvo un momento dudosa la victoria, aunque la quarta division se vió algunos instantes apurada, pues la llegada de la sexta, mandada por el general Chiston, que dispuso el Duque fuese á su socorro, hizo que momentáneamente la accion tomase el alhagüeno semblante que antes tenia.

Desalojado el enemigo de todas partes, cargado por la caballería diferentes veces, dexando el campo cubierto de muertos y heridos, y en poder de los aliados toda la artillería que tuvo en posicion, muchas banderas, águilas, y mas de 400 prisioneros, empezó su retirada, que picó el Duque con su primera division, la division ligera, una brigada de infantería y otra de caballería, que habiendo quedado en reserva, no habian tenido parte en la accion, y hubieran destrozado y tomado el resto del fugitivo ejército enemigo, á no ser porque al abrigo de la noche y un espeso bosque, consiguió pasar el Tormes por los vados de Huerta y la Encina, dirigiéndose hácia Alba de Tormes.

De todas maneras, esta reñida batalla, que duró unas seis horas, produjo una de las victorias mas grandes y mas gloriosas que jamas se han conocido.

El dia 23 en el seguimiento del ejército vencido se acabó de coronar la obra. Una brigada de caballería, que formaba la vanguardia del ejército aliado al mando del general Bock, atacó un cuadro de infantería, ventajosamente situado, protegido de caballería y artillería, lo rompió y acuchilló, matando, hiriendo y haciendo prisioneros á 1800 hombres que le formaban.

El inmortal Wellington, duque de Ciudad-Rodrigo, que constantemente ha perseguido con su victorioso ejército al enemigo, ha hecho diariamente mas prisioneros, y ha llegado á esta leal ciudad esta mañana, donde fue recibido como restaurador de su libertad con las mas vivas aclamaciones por este fiel pueblo, en el que han quedado los enfermos, municiones, y varias piezas que el enemigo habia abandonado por la precipitacion con que verificó su salida.

La pérdida de los enemigos, por confesion de ellos mismos, ha consistido en que han perdido entre muertos, heridos y prisioneros 14 generales, incluso Marmont, muchos coroneles, infinitos oficiales, 2000 hombres, muchas banderas, varias águilas, 27 piezas de artillería, el parque que tenian aquí en Valladolid, muchos bagages, y sobre todo la idea de que eran capaces de combatir con el ejército aliado, que dicen desprecia todo peligro, y no halla obstáculos capaces de impedir que llené los deseos de su sabio General.

Pasan de 1000 los prisioneros que el ejército aliado ha recogido ya; y como aun persigue al ejército fugitivo, debemos prometernos mas.

La circunstancia que hace mas apreciable esta grande victoria, es el que se haya conseguido con poca pérdida del invicto ejército aliado.

Guadalaxara 16 de agosto.

Esta plaza se ha rendido á las tropas del Empecinado despues de una vana resistencia. El total de prisioneros asciende á 775 hombres, como expresa el estado siguiente:

Estado de situacion de la fuerza disponible de la guarnicion, sin contar los enfermos y hombres inútiles.

Nombres de los regimientos.	Oficiales.	Tambo- res.	Sargen- tos, ca- bos y sol- dados.	Bayone- tas dispo- nibles.
Real Extranjero.....	... 12. 5.	.. 162.	.. 162.
Real Irlanda, comprehendidos 28 italianos.....	... 14. 5.	... 72.	... 72.
Primero de Madrid.....	... 28.	... 12.	.. 149.	.. 149.
Compañía de veteranos..... 5. 1.	... 86.	... 86.
Compañía franca de infantería..... 4. 2.	... 87.	... 66.
Artillería 1. 16.	... 15.
Esquadron de cazadores..... 8. 106.	... 60.
Total general.....	... 72.	... 25.	.. 678.	.. 610.

Hospital é inútiles..... 76.

Luego que las tropas españolas énttraron en esta plaza el gozo de los habitantes fue extremado: iluminacion, aclamaciones, fiestas, comedias y quantas pruebas de alegría puede dar un pueblo, fueron executadas por este patriótico vecindario en celebridad de su suspirada libertad, y en obsequio de los vencedores.

Entre los prisioneros son dignos de notarse Villagarcía, Roxas, Ruiz y otro oficial que por dos veces habia desertado de las banderas de la patria, y en el tiempo que ha servido al Rey intruso observó una conducta horrenda con sus compatriotas, y se cubrió de crímenes cometiendo toda clase de ex-cesos. ¡Malvados, qué suerte podrán esperar vuestras delincuentes almas! Recurrid á la muerte; solo ella os puede librar de una éxistencia que os atormentaría mas; no os vean los ojos de los españoles, ni inficione vuestro aliento el ayre que los buenos respiran.

NOTA. Lo que se dice en la gazeta anterior página 2 de la salida de Arribas y Angulo el dia 11, entiéndase el 12. El juramento de la Constitucion, el obsequio del Ayuntamiento y la última iluminacion, de que se habla en la página 4 con referencia al dia 14, entiéndase el dia 15.